

Informaciones

Acontecimientos

Pensamiento ibero y latinoamericano: su percepción en la Europa no-ibera y perspectivas

Varsovia, 21-27 de Junio de 1993

La FIEALC (Federación Internacional de Estudios de América Latina y el Caribe), que ha venido celebrando Congresos Internacionales con estudios de Geografía, Literatura, Antropología, etc... sobre los países de América Latina, ha reunido por vez primera a un gran número de pensadores de España y Latinoamérica en el VI Congreso Internacional celebrado en Varsovia del 21 al 27 de junio de 1993, con el tema «Relaciones entre América Latina y otras regiones del Mundo: experiencias y potencialidades».

Los profesores Raúl Fornet-Betancourt (Alemania), Luis Sánchez Francisco (Polonia) y Janusz Wojcieszak (Polonia) dirigieron un Foro de Pensamiento Ibero y Latinoamericano bajo el tema de «Pensamiento ibero y latinoamericano: su percepción en la Europa no-Ibera y perspectivas».

El Foro de pensamiento despertó enorme interés y congregó a filósofos de México, Chile, EE.UU., Portugal, India, Polonia, República Checa, Francia, Alemania, España y Estonia. Además de las veinte comunicaciones presentadas, este Foro se cerró con una Mesa Redonda que contó con la presencia de Leopoldo Zea (Presidente de Honor de la FIEALC), Heinrich Beck (Bamberg, Alemania), Horacio Cerutti-Guldberg (UNAM, México), Raúl Fornet-Betancourt (Aquisgrán, Alemania), Norman Palma (Sorbona, París), José Luis Gómez Martínez (Georgia, USA).

Entre otros temas se trató la recepción del pensamiento latinoamericano en Europa, la relación entre la filosofía y la historia al entender la filosofía como una reflexión sobre lo histórico y la necesidad de recuperar una identidad que, en muchos casos, no nos gusta. En este sentido se analizó no sólo la filosofía en Latinoamérica cuya existencia es incuestionable, si no queremos permanecer en la ignorancia, sino del discurso filosófico que además de dialogal es intersubjetivo, universalizable e intercultural. En muchos momentos se hizo la comparación entre los países de Latinoamérica y los de la Europa Oriental, exponentes de carencias que originan una viva reflexión filosófica.

Juana Sánchez-Gey Venegas

XIX Congreso Mundial de Filosofía

Moscú, 22-28 de Agosto de 1993

En el XVIII Congreso de Filosofía de Brighton los filósofos rusos mostraron un extraordinario interés en la organización del XIX Congreso. La concesión de la misma debía ser un espaldarazo a la perestroika de Gorbachov. Entre tanto los acontecimientos se precipitaron, la Unión Soviética dejó de existir y las Instituciones encargadas del Congreso se encontraron al descubierto y con enormes problemas económicos.

Finalmente ha sido una empresa italiana especializada en Congresos médicos, Studio EGA, quien ha sacado adelante el aspecto organizativo, con un significativo encarecimiento de los costes, pero con un grado de eficiencia notable. El hospedaje y la sede del Congreso no han desmerecido en absoluto, pese a algunas críticas que se dejaron sentir en los pasillos. Por otro lado, la celebración en Moscú de un Congreso que ha tenido como lema «La humanidad en un punto de inflexión: perspectivas filosóficas», no deja de tener un valor simbólico. Rusia y las naciones de la antigua Unión Soviética se debaten en una crisis que no es sólo económica, sino de identidad y de lugar en el mundo. Y a nadie se le escapa que esta búsqueda repercute en la totalidad del panorama cultural, geopolítico e histórico de la humanidad. En este Congreso se ha visto que la filosofía quiere participar en este proceso de redefinición y de búsqueda, de interpretación y de propuesta.

Las grandes ponencias en las Asambleas, Simposios y Coloquios generales señalan también el carácter tentativo de esta búsqueda. No se han escuchado grandes o nuevas ideas. Posiblemente no puede esperarse tal cosa de un Congreso y menos de un Congreso Mundial, en el que la temática discurre por los caminos de la generalidad: tolerancia y no-violencia, la filosofía y las imágenes del futuro, la universalidad de la filosofía, el destino de la civilización técnica y el precio del progreso, ideales y realidad del humanismo contemporáneo, el hombre y la naturaleza, la nueva mentalidad: tradiciones e innovaciones, conocimiento y comprensión... A cambio, es posible tener una visión panorámica y a grandes rasgos de tendencias e intereses dominantes en la filosofía actual.

En este Congreso se ha visto una acentuación del humanismo, de la necesidad de atemperar los excesos de la civilización técnica por medio del protagonismo de valores de mayor calado, y la apelación, frecuente sobre todo entre los filósofos rusos, al potencial de la espiritualidad.

Ha sido interesante a este respecto el tono crítico hacia el marxismo más dogmático y hacia la recién terminada experiencia de socialismo real en el bloque europeo oriental. Sin embargo, ese tono crítico estaba atenuado por la defensa de la vía reformista emprendida por Gorbachov, que asistió a la apertura del Congreso, y que se dejaba sentir en I. Frolov y otros filósofos rusos próximos al comité organizador y vinculados a la etapa de la perestroika.

El tono general de las intervenciones se ha inclinado del lado de los valores humanistas, incluso trascendentes, si se compara con los recientes devaneos postmodernos y escépticos. Éstos últimos se dejaron oír, sin embargo, de la mano de la comprensión pragmática y antiesencialista de la filosofía de Rorty. Habría

que destacar una moderada presencia de la utopía social en las propuestas alternativas a socialismo y capitalismo presentadas por Mario Bunge en una interesante ponencia en la Asamblea general, en que se combinan la propiedad cooperativa y el mercado, la democracia con la pericia técnica y que él denomina «Tecnoholodemocracia».

Entre las ponencias tenidas en las Sesiones plenarias destacamos también la tenida por M.A. Quintanilla, sobre la incompletud de la técnica, dictada en español y en la que reivindicó la originalidad de Ortega sobre el tema tratado. Quintanilla defendió como tesis que el progreso técnico es incompleto y contingente, no teleológico ni totalizante, por lo que es preciso responsabilizarse de su mantenimiento y su orientación. Una ponencia original y bien trabada, aunque tal vez demasiado técnica para una sesión de este tipo.

Entre las numerosas sesiones de seminarios y mesas redondas, ponemos de relieve dos: la organizada por Raúl Fonet-Betancourt sobre la confrontación entre la ética de la liberación, representada por Enrique Dussel, y la ética dialógica de K.-O. Apel, presente durante todo el Congreso.

La segunda Mesa redonda a que hacemos mención, titulada «Eurasia - Iberoamérica: tradiciones y modernización», organizada por los Dtrs. Alexei Shestopal, Artur Demtchouk e Ildefonso Murillo, tuvo tres sesiones en tres sedes distintas y resultó muy significativa del actual estado de ánimo de la cultura y la filosofía rusa. El día 25 por la mañana tuvo lugar una primera sesión en el Instituto de Relaciones Internacionales de la Academia de las Ciencias, con dos ponencias principales a cargo de Leopoldo Zea e Ildefonso Murillo. El día 27, de 13 a 15 en la sede del Congreso y después desde las 16 en el Instituto de América Latina de la Academia de las Ciencias, se realizó otra sesión coordinada por Ildefonso Murillo y en la que intervinieron Enrique Dussel y de nuevo Leopoldo Zea.

Se buscaba un paralelo entre la desintegración del imperio soviético y el estado de ánimo producido en España con motivo del fin del período colonial en 1898 y estuvo en todas sus sesiones animada por una gran participación de pensadores rusos e hispanoparlantes. Ha sido índice del actual estado de desorientación, pero también de efervescencia intelectual y de búsqueda de identidad y caminos de pensamiento. Una de las cosas que han quedado claras es el enorme renacimiento del interés filosófico por la persona y, en general, por problemas humanísticos, tradicionalmente orillados en la anterior etapa comunista. Como botón de muestra, decir que Ortega comienza a ser estudiado y traducido en la Universidades rusas.

En la Asamblea General de la Federación Internacional de Sociedades de Filosofía (FISP) celebrada el día 25 fue elegido como presidente de la misma, en sustitución del Prof. E. Agazzi, el gran filósofo peruano Francisco Miró Quesada. Una buena noticia para la filosofía hispanoparlante. Fue él quien presidió la sesión de clausura, que giró en torno al problema de la tolerancia y del material que al respecto ha preparado la UNESCO con motivo del Año Internacional de la Tolerancia en 1995. El mensaje de despedida de Miró Quesada, dirigido en español, fue un hermoso alegato en favor de una filosofía imbricada con la historia de la humanidad y comprometida con la causa del humanismo. Pese al enorme pluralismo que habita también los territorios del pensamiento filosófico, Miró Quesada reivindicó para la filosofía la vocación de encuentro intercultural, que implica el hermanamiento de la filosofía del rigor y de la filosofía sapiencial, y cuyo servicio

en favor de la causa del hombre ha de difundirse por la vía de la educación.

La enorme y comprensible presencia de filósofos rusos y de otras repúblicas de la CEI no ha podido ocultar el dominio progresivo del inglés en este tipo de Congresos. El uso del francés, alemán o español en las sesiones de seminarios significaba casi con seguridad el condenarse a la soledad lingüística y en las asambleas generales iba acompañado siempre de una justificación previa que debería ser innecesaria. No obstante, al margen del ruso y después del inglés, posiblemente ha sido el español la lengua más representada. Confiemos en que esta presencia sea el signo de un futuro filosófico cada vez más fecundo para nuestra lengua.

José M.^a Vegas

Jornadas de la Sociedad Internacional Tomás de Aquino (S.I.T.A)

Barcelona, 21-23 de Septiembre de 1993

Se celebraron en los locales de la Fundación Balmesiana de Barcelona. Los participantes casi llegaron a doscientos, destacándose un buen número de mujeres y de jóvenes.

El Programa de inició el martes por la tarde con la presentación de las Jornadas por el Dr. J. M.^a Petit, Presidente de la sección de Barcelona de la S.I.T.A. Destacó la necesidad y la importancia del tema de la Dignidad de la Persona, tan olvidado y tan contradictorio en la actualidad. Desde el mismo se podrá construir una auténtica y seria Comunidad humana partiendo de un orden jurídico justo y conveniente. Santo Tomás y los documentos eclesiales serán los puntos de partida para aclarar la temática de las Jornadas, enfocadas desde el punto de vista histórico, jurídico, teológico, filosófico, antropológico... Y como resaltó en la clausura el Obispo Auxiliar de Barcelona, Dr. Carlos Soler, hay que continuar el diálogo entre la teología y la cultura de hoy. El pensamiento cristiano sigue siendo válido para cualquier mente humana ansiosa de una voz clara, serena y convincente para reencontrarse con las verdades trascendentales. La notable participación y aportación de la juventud española manifiesta claramente que las personas de 1993 no están dormidas ni tan despreocupadas de esas ansias de autenticidad, de verdad y de plenitud divina que reclama cada hombre.

Las comunicaciones casi se acercaron a noventa, aunque algunas no se expusieron. Sólo de Cataluña provenían treinta y cinco; el resto eran de prácticamente todas las regiones españolas, así como de otros países: Polonia, Perú, Italia, México, Argentina, Francia, Brasil y Portugal.

Las comunicaciones y conferencias se expusieron en castellano, menos una de las comunicaciones cuyo autor se empeñó en hacerlo en catalán. Hubo dos

grupos de Sesiones Particulares con ocho o diez comunicaciones para cada grupo, reunidos en la Biblioteca o en el Aula Magna. Las lecturas resultaron un tanto rápidas, recortadas y con poco margen para el diálogo, la discusión y las preguntas. Tal vez por ser casi todos de mentalidad y formación escolástica y tomista, no hubo lugar a una dialéctica novedosa y atrevida. Todo hubiera resultado mucho mejor si voces de otros ambientes, mentalidades y estilos se hubiesen sumado a estas Jornadas.

Con atrevimiento y con respeto, creo que podemos destacar, por su buena organización, clara presentación y por sus posibles aplicaciones prácticas para hoy, las siguientes:

«La persona humana en el Nuevo Catecismo Universal», por J. Forment.

«Baruch Spinoza: negación de la dignidad personal», por J.J. Gallego.

«Desde la estética hispánica, un acercamiento a la dignidad personal», por A. Lozano.

«La reflexión de Julián Marías acerca de la justicia», por F.J. Massa.

«El concepto de fe en Unamuno», por T. Signes.

«La concepción de la ética y la política en N. Maquiavelo», por F. Tomar.

Las comunicaciones femeninas demostraron contundentemente que el campo de la filosofía, teología, etc. no les es nada ajeno. Merecen una mención especial en estas Jornadas, por su madurez intelectual y por su talante literario en la exposición.

Las Sesiones Plenarias sumaron un total de seis. Estos fueron sus temas y sus ponentes: «Dignidad personal», por el Dr. V. Rodríguez. «Ser personal y relación interpersonal», por el Dr. F. Canals. «Naturaleza y razón en la configuración del derecho natural», por el Dr. J. García López. «Las referencias morales del ordenamiento jurídico», por el Dr. A. Luna. «La dignidad personal y la comunicación humana dentro del orden jurídico (consideración metodológica)», por el Dr. J.B. Vallat de Goytisolo. «El "Novus Orbis" y el hombre nuevo. El triple legado antropológico del tomismo del siglo XVI», por A. Lobato.

Todos ellos y casi en la totalidad de su conferencia leyeron sus páginas. También aquí apenas hubo momentos de intercambio de puntos de vista ni de críticas. Y en general, faltaron las referencias claras a la actualidad y problemática que nos preocupa ni sugerencias para un futuro próximo.

No se podría negar que todos ellos rebosaban competencia sobre su tema. A veces, todo un torrente de ideas leídas con excesiva rapidez y con demasiada erudición. Bastará después la lectura de las Actas para convencerse, en opinión de uno de ellos, que la desorientación de hoy radica en el olvido de la tradición patristica, de la escolástica y del tomismo. Sin olvidar también que el pensamiento cristiano es casi en su totalidad bien desconocido por quienes se proclaman guías y ejemplares en nuestro mundo democrático.

Nos sobrarán ideas, orientaciones y sugerencias para exponer a los hombres modernos y postmodernos esas verdades trascendentales y ansiosamente buscadas desde el corazón del hombre de hoy. Pero, y eran comentarios de pasillo, se necesita otro estilo, otro lenguaje bastante diferente el oído en estas Jornadas. Repetir lo conocido, sin apenas aportar novedad de contenido ni de forma, difícilmente puede despertar mucho interés para quienes son intelectuales envueltos en otras circunstancias científicas y existenciales tan diferentes.

A pesar de todo, los organizadores desplegaron un esfuerzo cuya realidad su-

peró todos los cálculos. Esto supone que los temas sí interesan y responden a expectativas de los jóvenes. Claro testimonio de ello, y como ejemplo extraordinario, fue la labor y la comunicación de la Coordinadora y Secretaria de las Jornadas, Francisca Tomar Romero. Seguramente, después de esta experiencia de 1993, las próximas Jornadas tendrán otro carácter y otros frutos. Se lo deseamos, porque se lo merece sin ningún género de duda.

Marcelino Romero
Profesor de la Univ. Central de Bayamón. Puerto Rico

Publicación de la Colección «Esprit»

A partir de 1993 Caparrós Editores y el Instituto Emmanuel Mounier ha emprendido la publicación en español de obras que, durante el siglo XX, han elaborado un pensamiento que da cuenta de aspectos fundamentales de la persona, como su dignidad y valor, su preocupación por el otro hombre, su dimensión trascendente. Se trata de una corriente filosófica relativamente heterogénea que ha manifestado una especial fecundidad y que continúa ofreciendo frutos en nuestros días. La colección traduce por vez primera obras que pueden considerarse ya clásicas, reedita otras que son actualmente inencontrables en castellano y, finalmente, publica también textos originales de autores españoles.

La colección tiene pretensiones de profundidad y rigor, pero también de claridad que la haga accesible a los no especialistas en filosofía que tratan de informarse sobre cuestiones decisivas del hombre. Su finalidad es, pues, apalabrar conceptualmente la intuición cotidiana, al mismo tiempo tantas veces desmentida por la praxis de los mismos seres humanos, de que la realidad personal está dotada de una riqueza y dignidad incomparable. Quiere, de esta forma, contribuir a la extensión de estas ideas, que señalan una realidad y también un horizonte: el ennoblecimiento y mejora de la vida humana por la vía de la reflexión y el compromiso, o, mejor, de una reflexión que lleva al compromiso.

Durante el año 1993 se han editado seis obras: *Yo y tú* de Martin Buber (traducción de Carlos Díaz), *Ensayos sobre lo absoluto* de Miguel García Baró, *Prolegómenos a la Caridad* de Jean-Luc Marion (traducción de Carlos Díaz), *El resentimiento en la moral* de Max Scheler (Traducción de José Gaos; edición de José M.^a Vegas), *Amor y justicia* de Paul Ricoeur (traducción de Tomás Domingo Moratalla) y *Humanismo del otro hombre* de Emmanuel Levinas (edición de Graciano González Arnaiz).

Es posible adquirir la colección por medio de suscripción, con lo que se obtiene un 20 % de descuento sobre el precio total de los volúmenes, lo que supone un total de seis mil pesetas. Para formalizar la suscripción es preciso dirigirse a: Caparrós Editores, C./ Moratín, 5, 28014 Madrid. Tf. 420 03 06. Fax 420 14 51.